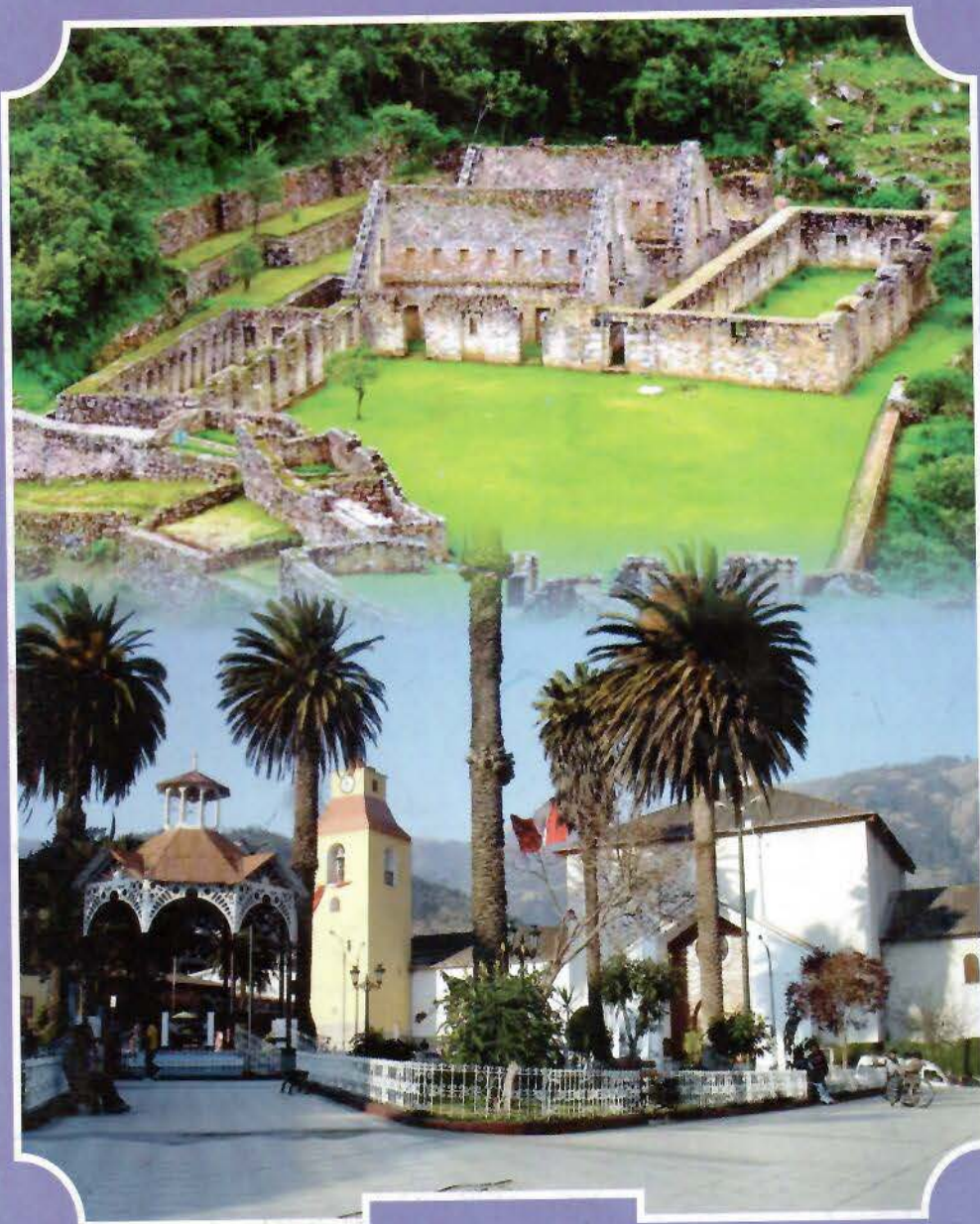


Abancay y el Choquequirao en los caminos del tiempo

Angel Humberto Claros Centeno



Ángel Humberto Claros Centeno

Es cusqueño de nacimiento, pero abanquino de corazón. Es economista de profesión, egresado la Facultad de Economía de la Universidad Nacional San Antonio de Abad del Cusco.

En la actualidad es Docente Principal de la Escuela Profesional de Contabilidad de la Facultad de Ciencias Jurídicas Contables y Sociales de la Universidad Tecnológica de los Andes. Ha sido docente invitado en las Universidades José María Arguedas de Andahuaylas y Alas Peruanas de Abancay. Es docente de la Escuela de Posgrado de la UTEA.

Ha desempeñado diferentes cargos en la administración pública, es asesor empresarial, proyectista y escritor y comunicador social del Canal de TV "Amistad" del tío Jean. Ha escrito varios libros dedicados a su segunda tierra: Apurímac.

Radica en Abancay por más de 30 años y ha sido testigo de los cambios que ha atravesado la ciudad y participo en su oportunidad de las luchas del pueblo abanquino y apurimeño por sus reivindicaciones sociales.

La Editorial e Imprenta Huguito se siente complacido con la publicación del testimonio de este notable escritor.

DEDICATORIA

A mis sobrinas Patricia Cáceres y Blanca Prada, por estar culminando sus estudios de Maestría en las Universidades de Francia.

A mi sobrino emprendedor Fernando Claros por sus viaje al extranjero (Bolivia y Panamá).

AGRADECIMIENTO

A mi hijo Ángel Eduardo por su paciencia en la corrección de estilo.
Al Estudio Contable del CPC. Antonio Ramírez Mamani.

CON MUCHO
A DEBIDO PARA MI
AMIGO ROSITA

Abancay y el Choquequirao en los caminos del tiempo

Angel Humberto Claros Centeno



Presentación

Navegar por los caminos de la literatura, especialmente de la novela, relato, cuento, es complicado, por las características especiales que exige del autor, ser romántico, soñador, contar con humor, ironía y crítica social. La novela peruana se alimenta de hechos reales, de acontecimientos vigentes, muchas en el tiempo histórico del narrador. Nos adecuamos a la novela testimonio, que es un género literario híbrido, mezcla de novela tradicional y el discurso.

El testimonio que doy a conocer, se remonta al periodo 1982-2016 cuando vine a trabajar a esta hermosa tierra de Abancay, como la encontramos y como ha cambiado en más de tres décadas. La ciudad primaveral en el transcurso del tiempo se ha modernizado, de una ciudad tranquila, pasiva, sin mucho ruido ni contaminación paso con los avances tecnológicos a una ciudad moderna, adornada con calles y parques modernos, avenidas, edificios de cuatro y cinco pisos de material noble, pero aún conserva los rezagos de una ciudad que aún permanece estancado en el tiempo.

Mostramos en forma general algunos acontecimientos y obras de impacto social que efectuaron los alcaldes en sus respectivos periodos de gobierno, y el proceso de transformación que ha atravesado la ciudad en 30 años de recorrido, dejando a su paso huellas imborrables que quedaran en el recuerdo de los ciudadanos.

De igual manera, damos testimonio de nuestra participación en una expedición al conjunto arqueológico del Choquequirao y que fuera organizado por la ex Dirección Departamental de Industria Turismo Integración y Negociaciones Internacionales (DITINCI) de Apurímac en el año 1983, con el apoyo de algunos empresarios de Abancay. El propósito de este viaje era recoger información escrita, fotográfica y televisiva para promocionar y difundir el turismo en Apurímac.

El Choquequirao (cuna de oro), considerado por algunos investigadores como el último refugio de los Incas, se encuentra en el Valle de la Convención (Cusco), constituye un atractivo turístico para la Región Apurímac, por su fácil acceso y cercanía por los Distritos de Cachora y Huanipaca.

Después de varios años de abandono y a petición de la DITINCI, el Plan COPESCO con sede en el Cusco, hizo suyo este reclamo por ser una entidad comprometida con el turismo. Años después, se hizo la convocatoria pública para la realización de estudios y trabajos arqueológicos, resultando ganador el arquitecto Roberto Samanez Argumedo. Con los resultados de los estudios y los trabajos arqueológicos realizados, se empieza a ejecutar algunas obras como, la limpieza de una parte del conjunto arqueológico que estaba cubierta de tupida vegetación, la construcción de la pasarela sobre el río Apurímac, el mejoramiento de los accesos, la señalización, la construcción de miradores, etc.

Existe abundante literatura sobre expediciones de nacionales y extranjeros que realizaron viajes al Choquequirao, cuyos resultados fueron publicados en revistas científicas nacionales y extranjeras. Se realizaron muchas expediciones desde el siglo pasado, incluso estuvo allí el cónsul de Francia en el Perú.

Este testimonio novela va en recuerdo de mi santa madrecita Herminia Graciela y de mi hermana Dorina (arqueóloga), que partieron al regazo del Señor.